



LLUVIAS TARDÍAS EN UN DESIERTO ESPIRITUAL

POR UN OBRERO INTERNACIONAL ALIANCISTA QUE SIRVE EN EL ORIENTE MEDIO

“¿Qué voy a hacer sin Alpha*?” me preguntó Max**. Se sentía triste que nuestro año de diálogo espiritual había concluido.

Max viene de una familia religiosa, y su padre era exorcista en la religión mayoritaria. Varios años atrás Max se desilusionó con estas creencias a causa de las cosas feas que había visto, y se preguntaba si podría haber un camino mejor. Su búsqueda le llevó a estudiar muchas religiones, especialmente el cristianismo.

Max es una de las razones principales que empezamos a ofrecer Alpha. Él tenía interés profundo, más allá de lo que podíamos ofrecer en nuestro grupo de diálogo entre religiones, y asistió fielmente en cada sesión. Hasta arriesgó un ascenso en su trabajo para asistir a las clases de los miércoles por la tarde, durante su horario de trabajo. Mi esposa y yo quedamos animados por su hambre espiritual.

Durante los 15 años que hemos estado aquí, hemos visto que las cosas se están abriendo lentamente. Hace poco regresé a este país después de un viaje, y no podía creer lo verde que estaba todo. Usualmente es un

desierto. Me parecía que Dios me recordaba de estas metáforas de las Escrituras: “Aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad” (Isaías 35:6), y “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra . . . hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía” (Santiago 5:7).

¿Han llegado aquí las lluvias tardías? Aun no estamos seguros, pero las señales son positivas. Las estadísticas nos dicen que las personas de nuestro país tendrían que tocar en 500 puertas para encontrar a alguien que les podría explicar acerca del cristianismo. Pero seguimos encontrándonos con personas como Max que tienen hambre espiritual. Él está tan cerca, pero dar el paso final de aceptar a Cristo tal vez sea la decisión más grande de su vida.

¿Se unirá usted en orar 2 Corintios 6:2 con nosotros—que hoy sea el día de salvación para Max y tantos otros que están buscando?

*Alpha es un programa que facilita diálogo acerca de preguntas importantes de la vida y el cristianismo entre personas de diferentes creencias. Este grupo en particular se enfocó sobre Alpha y otro programa dirigido a los que practican la religión mayoritaria del Oriente Medio.

** Nombre cambiado



LLUVIAS TARDÍAS EN UN DESIERTO ESPIRITUAL

POR UN OBRERO INTERNACIONAL ALIANCISTA QUE SIRVE EN EL ORIENTE MEDIO

“¿Qué voy a hacer sin Alpha*?” me preguntó Max**. Se sentía triste que nuestro año de diálogo espiritual había concluido.

Max viene de una familia religiosa, y su padre era exorcista en la religión mayoritaria. Varios años atrás Max se desilusionó con estas creencias a causa de las cosas feas que había visto, y se preguntaba si podría haber un camino mejor. Su búsqueda le llevó a estudiar muchas religiones, especialmente el cristianismo.

Max es una de las razones principales que empezamos a ofrecer Alpha. Él tenía interés profundo, más allá de lo que podíamos ofrecer en nuestro grupo de diálogo entre religiones, y asistió fielmente en cada sesión. Hasta arriesgó un ascenso en su trabajo para asistir a las clases de los miércoles por la tarde, durante su horario de trabajo. Mi esposa y yo quedamos animados por su hambre espiritual.

Durante los 15 años que hemos estado aquí, hemos visto que las cosas se están abriendo lentamente. Hace poco regresé a este país después de un viaje, y no podía creer lo verde que estaba todo. Usualmente es un

desierto. Me parecía que Dios me recordaba de estas metáforas de las Escrituras: “Aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad” (Isaías 35:6), y “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra . . . hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía” (Santiago 5:7).

¿Han llegado aquí las lluvias tardías? Aun no estamos seguros, pero las señales son positivas. Las estadísticas nos dicen que las personas de nuestro país tendrían que tocar en 500 puertas para encontrar a alguien que les podría explicar acerca del cristianismo. Pero seguimos encontrándonos con personas como Max que tienen hambre espiritual. Él está tan cerca, pero dar el paso final de aceptar a Cristo tal vez sea la decisión más grande de su vida.

¿Se unirá usted en orar 2 Corintios 6:2 con nosotros—que hoy sea el día de salvación para Max y tantos otros que están buscando?

*Alpha es un programa que facilita diálogo acerca de preguntas importantes de la vida y el cristianismo entre personas de diferentes creencias. Este grupo en particular se enfocó sobre Alpha y otro programa dirigido a los que practican la religión mayoritaria del Oriente Medio.

** Nombre cambiado

¡Gracias por Orar!

POR SARA NEIGENFIND, UNA OBRERA INTERNACIONAL QUE SIRVE EN TAILANDIA

Algunos lectores pueden haber visto nuestra petición de oración hace unos seis meses por Pat. Él es un estudiante tailandés de posgrado que estudia filosofía con mi esposo Keith. Durante los últimos seis meses él se reunía esporádicamente con Keith, conversando sobre el ateísmo de Pat y otros puntos de vista filosóficos, además de Jesús y la esperanza que los creyentes tenemos en Él.

Por fin, Pat empezó a asistir a la iglesia que estamos plantando cerca de la universidad, no solamente una vez, sino en casi todas las reuniones desde la Pascua de Resurrección. Cada semana Keith le preguntaba si estaba listo a seguir a Jesús. Pat respondía, “Creo que será pronto.” Por último, cuando Keith le preguntó, Pat le contestó, “La semana que viene.” Estuvimos preocupados que habiendo hecho una declaración tan atrevida, jamás volvería; pero nos regocijamos al verle a Pat la siguiente semana. Cuando Keith le preguntó si estaba preparado para entregarse a Cristo, contestó, “¡Absolutamente!” Es asombroso pensar que hace seis meses pedimos que la familia aliancista orara por este joven, y que ahora es parte de la familia de Dios. Todos podemos regocijarnos juntos. ¡Gracias a todos los que oraron! Sigán orando por el discipulado de Pat, que continúa.

¿Una Llanta Pinchada ... o el Plan de Dios?

POR SOEUTH Y SYNA LAO, OBREROS INTERNACIONALES ALIANCISTAS EN CAMBOYA

Hace poco, varias familias de la Iglesia Evangélica Jemer* asistieron a un cursillo sobre liderazgo. Por la distancia del lugar, tres

de ellas, incluyendo a la familia de Kong, pasaron una noche en nuestra casa antes del viaje. Posteriormente, compartieron la siguiente historia.

Cuando el grupo estaba regresando a casa, en un lugar apartado se le pinchó una llanta de la motocicleta de Kong. Por razones de seguridad, todo el grupo—seis adultos y cuatro niños pequeños—esperaron juntos mientras que un mecánico local reparaba la moto. La hora se hacía tarde, y los niños estaban cansados y con hambre. Viendo a los niños inquietos, una mujer bondadosa les dio algo de comer a los pequeños; luego ella preguntó quiénes eran estos desconocidos. Dirigido por el Espíritu Santo, Kong le dijo que se sentía muy agradecido que Jesús le había dado la oportunidad de visitar a su pueblo por primera vez.

“¿Quién es Jesús?” le preguntó la mujer. Kong aprovechó la oportunidad para compartir el evangelio con ella. Como resultado, ella y otros cinco miembros de su familia le invitaron a Jesús a entrar en su vida. “Siempre había sido el plan de Dios salvar a esta familia por permitirme sufrir una llanta pinchada,” dijo Kong. Oren que esta familia pueda conectarse con una iglesia para ser discipulada.

* La Alianza en Camboya



Kong (al centro) ora por un creyente nuevo.

Gracias por orar por los obreros aliancistas y por las personas con quienes comparten el evangelio. Para recibir “El Llamado a la Oración” de La Alianza y peticiones semanales de oración, inscríbese en www.cmalliance.org/pray. Los ministerios de La Alianza son sostenidos por ofrendas al Fondo de la Gran Comisión y CAMA.

PARA PETICIONES DE ORACIÓN ADICIONALES, VISITAR CMALLIANCE.ORG/PRAY.



¡Gracias por Orar!

POR SARA NEIGENFIND, UNA OBRERA INTERNACIONAL QUE SIRVE EN TAILANDIA

Algunos lectores pueden haber visto nuestra petición de oración hace unos seis meses por Pat. Él es un estudiante tailandés de posgrado que estudia filosofía con mi esposo Keith. Durante los últimos seis meses él se reunía esporádicamente con Keith, conversando sobre el ateísmo de Pat y otros puntos de vista filosóficos, además de Jesús y la esperanza que los creyentes tenemos en Él.

Por fin, Pat empezó a asistir a la iglesia que estamos plantando cerca de la universidad, no solamente una vez, sino en casi todas las reuniones desde la Pascua de Resurrección. Cada semana Keith le preguntaba si estaba listo a seguir a Jesús. Pat respondía, “Creo que será pronto.” Por último, cuando Keith le preguntó, Pat le contestó, “La semana que viene.” Estuvimos preocupados que habiendo hecho una declaración tan atrevida, jamás volvería; pero nos regocijamos al verle a Pat la siguiente semana. Cuando Keith le preguntó si estaba preparado para entregarse a Cristo, contestó, “¡Absolutamente!” Es asombroso pensar que hace seis meses pedimos que la familia aliancista orara por este joven, y que ahora es parte de la familia de Dios. Todos podemos regocijarnos juntos. ¡Gracias a todos los que oraron! Sigán orando por el discipulado de Pat, que continúa.

de ellas, incluyendo a la familia de Kong, pasaron una noche en nuestra casa antes del viaje. Posteriormente, compartieron la siguiente historia.

Cuando el grupo estaba regresando a casa, en un lugar apartado se le pinchó una llanta de la motocicleta de Kong. Por razones de seguridad, todo el grupo—seis adultos y cuatro niños pequeños—esperaron juntos mientras que un mecánico local reparaba la moto. La hora se hacía tarde, y los niños estaban cansados y con hambre. Viendo a los niños inquietos, una mujer bondadosa les dio algo de comer a los pequeños; luego ella preguntó quiénes eran estos desconocidos. Dirigido por el Espíritu Santo, Kong le dijo que se sentía muy agradecido que Jesús le había dado la oportunidad de visitar a su pueblo por primera vez.

“¿Quién es Jesús?” le preguntó la mujer. Kong aprovechó la oportunidad para compartir el evangelio con ella. Como resultado, ella y otros cinco miembros de su familia le invitaron a Jesús a entrar en su vida. “Siempre había sido el plan de Dios salvar a esta familia por permitirme sufrir una llanta pinchada,” dijo Kong. Oren que esta familia pueda conectarse con una iglesia para ser discipulada.

* La Alianza en Camboya



Kong (al centro) ora por un creyente nuevo.

Gracias por orar por los obreros aliancistas y por las personas con quienes comparten el evangelio. Para recibir “El Llamado a la Oración” de La Alianza y peticiones semanales de oración, inscríbese en www.cmalliance.org/pray. Los ministerios de La Alianza son sostenidos por ofrendas al Fondo de la Gran Comisión y CAMA.

PARA PETICIONES DE ORACIÓN ADICIONALES, VISITAR CMALLIANCE.ORG/PRAY.

